

UNIDAD TEMÁTICA Nº2

UTILLAJE.

- 2.1. PRINCIPALES TIPOS DE PINCELES Y BROCHAS.
- 2.2. RECOMENDACIONES EN EL USO, CUIDADO Y CONSERVACIÓN DE LOS PINCELES.
- 2.3. ESPATULAS, IMPRIMADERAS, RASQUETAS Y MOLETAS.
- 2.4. LOS LÁPICES Y SUS TIPOS.
- 2.5. PULVERIZADORES.
- 2.6. AERÓGRAFOS.
- 2.7. OTROS UTENSILIOS.
- 2.8. BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES WEB.

2.1. PRINCIPALES TIPOS DE PINCELES Y BROCHAS.

El pincel se compone de tres partes: pelo, férula o virola y mango. Los pinceles se distinguen por la clase de su pelo, y por su forma y medida; se escogerá uno u otro según el procedimiento, soporte o técnica a la que vaya destinado.

Según la clase de pelo, podemos hablar de pinceles de pelo suave o pinceles de pelo duro. Y según su forma serán principalmente redondos o planos. Dentro de esas clasificaciones existen infinidad de matices y medidas

Pinceles de pelo suave

Los mejores pinceles de pelo fino son, sin duda alguna, los de marta (la clase más apreciada, la Kolinsky), resultando excepcionales para la acuarela, aunque a menudo son sustituidos por los de oreja de buey, más económicos. También los hay de meloncillo, comadreja y nutria, así como los de gacela y ardilla de uso común en colegios. Siendo, con mucho, los de poni los más baratos. Todos los pinceles mencionados son de pelo natural y en general se caracterizan además de ser suaves, por tener una gran capacidad de absorción de agua. En ese sentido se hacen ideales para la acuarela.

Pinceles de pelo duro

Los pinceles de pelo duro están hechos de cerdas procedentes del cerdo y del jabalí (las cerdas chinas son de mayor calidad), así como tejón y otros animales. Su principal característica es precisamente su dureza, que les hace óptimos para procedimientos susceptibles de emplearse con la técnica del *impasto*. Cuando son redondos, su particular forma empuja la carga pictórica hacia los bordes laterales y permite agudizar los efectos de textura con la rebaba que produce.

Pinceles de pelo sintético

Actualmente fabricados con fibra sintética suelen ser de nilón o poliéster. Son una buena y económica alternativa a los pinceles de pelo natural. Asumen características híbridas entre los pinceles de pelo suave y los pinceles de pelo duro. Se puede decir que no son tan suaves como los pinceles tipo marta, pero tampoco son tan rígidos como los pinceles de cerda. En general tienen la particularidad de volver a su posición inicial, aunque son más delicados en cuanto a su durabilidad en el caso de que no sean convenientemente limpiados. Si se dejan demasiado tiempo en

disolvente pierden sus propiedades y se deforman, por lo que deben de ser rápidamente desengrasados con agua y jabón. Este tipo de pinceles es muy aconsejable para aplicar barnices y veladuras así como para técnicas como el temple al huevo.

Pinceles redondos

Los pinceles redondos, cuando son de pelo de marta, suelen destinarse a procedimientos al agua como la acuarela, el temple o el fresco, ya que retienen mejor el líquido. Es muestra de su calidad que conserven la punta en cualquier estado, mojado o seco, ya que ello permite usar un pincel de medida mediana para hacer trazos finos.

Pinceles planos

Los pinceles planos se pueden emplear tanto para técnicas magras como para técnicas grasas. Su particular forma suele predecir un tipo de acabo particular muy asociable a la pintura modelada por planos y también a las tintas planas dado que se adelgaza la capa pictórica y no se suele amontonar carga en los bordes del pincel. Estos pinceles pueden tener diferentes formas.

Pinceles de lengua de gato

Estos pinceles suelen presentar un perfil plano y ligeramente redondeado en los laterales, son empleados generalmente tanto para detalles como para superficies grandes. Aúna cualidades tanto de los pinceles planos como los de punta redonda.

En función del trabajo al que estará destinado el pincel este también presentará otros tipos o formas, como el de forma de pata de cabra, los unidores, y los de filetear; la polonesa y los aplacadores de los doradores, los de goma, etc. Cada caso aconsejará por la propia experiencia el pincel adecuado para cualquier procedimiento y técnica.

Brochas

Las brochas son pinceles redondos y de tamaño más bien grande, de pelo duro proveniente de la crin o cola de caballo, y que, en el caso de las brochas de mayor tamaño, presentan la particularidad de ser huecas en su núcleo central, lo que hace que sean menos pesadas a la hora de pintar grandes superficies como una pared.

Las brochas de tamaño mediano carecen del hueco central y son muy apropiadas para la imprimación de soportes, como lienzos o tablas.

Estas brochas, cuando su forma es plana, se denominan paletinas.

Las brochas de cerdas naturales siempre serán las de mayor calidad, aunque también pueden ser de cerdas artificiales -de inferior calidad-, normalmente estas artificiales se emplean para útiles de limpieza y otros menesteres.

Pinceles orientales

Los pinceles orientales están fabricados con pelo de cabra, cerdo o lobo insertados en un mango de bambú. Generalmente son flexibles y pueden usarse para producir una amplia variedad de marcas y registros oscilando entre el trazo fino y la mancha amplia, todo ellos realizado con un mismo pincel que aprovecha la particular forma de su diseño (redondeado y ancho en su base; alargado y muy fino en la punta) y la gran capacidad de adsorción del pelo.

Pinceles de goma o también denominados *Shapers*

Los pinceles de este tipo, presentan un aspecto formal similar al de un pincel convencional con la gran diferencia que en lugar de pelo tienen una punta de goma flexible. Estas puntas pueden ser de goma dura o blanda y están sujetas a formas muy variadas que oscilan entre las puntas planas y muy anchas, hasta puntas mucho más pequeñas con formas afiladas o biseladas. Ofrecen grandes ventajas con respecto a otros tipos de pinceles, como su gran longevidad, y su facilidad para la limpieza. Estos pinceles se pueden emplear con todo tipo de pinturas, y ofrecen un tipo de acabado quizás mucho más parecido al de una espátula que al de un pincel de pelo.

2.2. RECOMENDACIONES EN EL USO, CUIDADO Y CONSERVACIÓN DE LOS PINCELES.

- Remojaremos los pinceles nuevos antes de usarlos por primera vez, en agua, durante al menos tres horas para evitar de este modo que a estos se les caiga el pelo en las primeras sesiones.
- A las brochas nuevas, de pelo largo conviene hacerles una ligadura con cordel fino.
- No dejar que el agua sobrepase la virola, ya que si la madera del mango se humedece a través de la virola, inflará aumentando su

- volumen, cediendo la virola y al volver a perder la humedad y volverse a contraer quedará esta suelta del mango.
- Colgar, atados por el mango, los pinceles cuando son de pelo fino, es altamente recomendable para evitar que el propio peso los deforme.
 - Después de su utilización, es necesaria la limpieza de los pinceles, en primer lugar se procede a eliminar el exceso de pintura con un trapo, después se utiliza un disolvente adecuado según el procedimiento empleado (trementina para óleo, agua para vinílicos, acrílicos, temperas, acuarelas y temples al huevo magros, etc.)
 - Posteriormente para mejorar la limpieza y desengrasar el pelo, se hace necesario lavar los pinceles con agua y jabón utilizando la palma de la mano. Una vez limpios también es posible dejar el pelo con algo de jabón con el fin de evitar deformaciones, aunque al retomar el uso del pincel debemos de tener en cuenta que ese jabón debe de ser eliminado del pelo.

2.3. ESPATULAS, IMPRIMADERAS, RASQUETAS Y MOLETAS.

Espátulas

Cualquiera que sea su forma, cuchillo o de paleta, son muy útiles tanto para el amasado como para pintar. Dependiendo de su forma se dividen en rectas y de codo. Las primeras se usan, generalmente, para limpiar la paleta; las segundas para pintar y trabajar con grandes empastes y masillas muy densas. De este modo podríamos concretar las rectas en las de forma de cuchillo, con punta roma, y las de codo principalmente en espátula de rombo y la más cómoda, la de palustre que es como la de los albañiles pero mucho más pequeña. Los materiales con los que están fabricadas las espátulas profesionales, de mayor calidad, son el acero inoxidable, bien templado, con mango de madera barnizada. Habiendo, no obstante una gran cantidad de materiales como el plástico, la silicona e incluso el cartón con los que también se fabrican estos útiles. El soporte más adecuado para pintar con espátula, debería ser lo suficientemente rígido como para resistir la presión que se ejerce sobre él a aplicar la materia pictórica con la espátula. De este modo podríamos hablar principalmente de la madera y todos los derivados de ella, DM, contrachapado, conglomerado, etc.

Deberemos tener en cuenta el hecho de que algunos colores por cuestiones químicas se pueden ver afectados al contacto con el acero, como de hecho sucede con el Amarillo Nápoles o el Violeta cobalto.

Imprimaderas

Las mejores imprimaderas profesionales son las construidas con madera de haya.

Rasquetas

Se ofrecen con diferentes anchuras de hoja y son aptas para rascar, masillar, emplastecer, etc. Aunque últimamente numerosos pintores también las han incluido dentro del repertorio de los útiles empleados para pintar.

Moletas

Las mejores moletas son las de mármol, pórfido o cristal. Es una herramienta cara, pero si se cuida puede durar mucho tiempo. Esta herramienta es imprescindible en los procesos de molido y amasado de los pigmentos y para la preparación de la pintura en la totalidad de las técnicas.

2.4. LOS LÁPICES Y SUS TIPOS.

Los antecedentes de dibujo, se encuentran en las puntas metálicas, que podían ser de oro, plata, cobre, plomo, estaño o aleaciones diversas, y que se usaban sobre papeles preparados para este fin. La preparación cretosa de la base de papel tenía por objeto reforzar el trazo de la punta metálica y a la vez, darle al fondo el color deseado.

Las puntas metálicas, sobre todo las de plata, fueron utilizadas por Durero, los Holbein, Leonardo y muchos otros, en dibujos de pequeño formato.

La piedra negra de Italia, de constitución pizarrosa y que según Cennino Cennini provenía del Piamonte, podía ser cortada con un cuchillo a fin de sacarle punta para hacer el trazo más fino (posiblemente se trataba de un mineral de grafito en estado natural). Fue utilizada durante los siglos XV al XVIII. El nombre de lápiz proviene del latín lapis, que significa “piedra”. del lápiz. Un sistema primitivo de envoltura consistía en un cordel que se iba enrollando e medida que se gastaba la punta. También se utilizó un mango de metal a modo de portalápiz.

Lápiz de grafito se fabrica hoy con este material, aunque en un principio el grafito (plumbagina) se confundió con el plomo. De ahí puede proceder la denominación errónea de “lápiz de plomo”. El primer lápiz de grafito

apareció en el año 1662, en Alemania, pero no se impuso definitivamente hasta el siglo XIX. El actual lápiz de grafito se elabora en forma de barritas muy finas, que constituyen las minas; según se mezcle más o menos endurecedor (arcilla) en su fabricación, el lápiz tendrá un grado de dureza determinado. Se ha establecido una normalización aceptada universalmente, para diferenciar las diversas gradaciones de lápiz, empleando la letra “B” para los blandos y la “H” para los duros, precedidos de un número o un coeficiente. A medida que este aumenta, aumenta el grado de blandura o dureza.

Se reservan las letras “HB” o “F” para el grado medio. Así podemos establecer la clasificación del cuadro siguiente.

Especialmente blando e intensamente negro	7B
Extraordinariamente blando y negro	6B
Notablemente blando y negro	5B
Muy blando y muy negro	4B
Blando y muy negro	3B
Blando y negro	2B
Blando	B
Semiblando	HB
Semiduro	F
Duro	H
Más duro	2H
Muy duro	3H
Notablemente duro	4H
Extraordinariamente duro	5H
Extraordinariamente muy duro	6H
Dureza de piedra	7H
Dureza de acero	8H
Dureza de diamante	9H

Otros lápices de menor categoría no llevan letras, si no solo números: nº 1, nº 2, nº3, nº4, nº5; el nº1 es siempre el más blando.

Lápiz sanguina, de color rojo oscuro, a base de hematites, (mineral de hierro) y que, al igual que el grafito, se presenta también en forma de barritas.

Carboncillos de dibujo, hechos por carbonización de madera blanda, exenta de resina. Algunas marcas comerciales numeran el correspondiente grado de dureza o blandura.

Cada persona puede fabricarse su propio carboncillo procediendo de la siguiente manera: Se escogen ramas que pueden ser de sauce, romero, brezo, bonetero, mimbre, nogal o avellano; deben ser de madera seca y limpia de corteza, aproximadamente del mismo grosor, y medir de 10 a 15 cm de largo, con los extremos en punta. Se agrupan en haces (de diez a quince ramas aproximadamente), se atan por la mitad y por los dos extremos con un alambre y se introducen dentro de un recipiente de barro cocido. Se llena de barro o arcilla todos los intersticios de forma que no pase el aire entre los haces, y se cubre con el mismo barro o con una tapadera que cierre bien. Seguidamente se coloca dentro de un horno o una estufa de leña o de carbón y se cubre el recipiente con brasas y ceniza. Después de diez o doce horas se saca del fuego y se deja enfriar. Si la combustión ha sido lenta, se habrán carbonizado bien y se podrán utilizar. El Bonetero es un arbusto silvestre que en francés recibe el nombre de *fusain*; en este idioma se denomina así a los propios carboncillos de dibujo.

Lápiz compuesto, vulgarmente llamado “lápiz carbón” o “lápiz París”, está hecho de una mezcla de negro humo y arcilla, con tres graduaciones. Da un trazo preciso, negro y fijo, más que el propio carboncillo. También se fabrica en forma de barritas.

Clarión es una barrita de yeso y greda, adecuada para dar toques de luz al dibujo, cuando el fondo no es blanco.

Lápices de colores son una mezcla de caolín, cera y colorante. Cada día aparecen más variedades de estos lápices.

Fijadores

Una vez realizado el dibujo, se hace necesario fijar el carboncillo o cualquier lápiz cuando es muy blando. Para este fin se utilizan los fijadores, que están hechos a base de resina poco coloreada, disuelta con un disolvente de rápida evaporación.

Para preparar un fijador se puede proceder del siguiente modo:

Se parte de una resina poco coloreada y soluble en alcohol (la mejor en este caso puede ser la goma laca decolorada, así como la almáciga o dammar; y la más económica, la colofonia), y se disolverá con alcohol etílico, en una proporción muy floja (al 2 o 3 %) de manera que resulte muy fluida.

El fijador tiene que ser transparente y no alterar en lo más mínimo el color del papel. Se aplica por pulverización, ya sea por medio de un útil adecuado para soplar o bien mediante un aerosol, dejando siempre una distancia prudencial entre la salida del líquido y la superficie a fijar, procurando pulverizar perpendicularmente sobre el papel.

2.5. PULVERIZADORES.

Son utensilios que mediante diferentes sistemas pulverizan la pintura desde un recipiente cualquiera al soporte. La primera constancia de esta técnica la encontramos en pinturas rupestres, como las de Altamira. Mediante huesos huecos o cañas, el artífice pulverizaba la pintura diluida sobre las paredes en las que estaba pintando.

Pulverizador de boca

El pulverizador de boca consta de dos tubos abiertos en sus dos extremos, de diferente grosor y perpendiculares entre sí. Para utilizarlo se introduce uno de sus extremos en el recipiente que contenga la pintura o fluido que queramos pulverizar. Seguidamente, al soplar con fuerza por el otro tubo, la presión del aire hace que el líquido salga pulverizado del depósito que lo contiene. Generalmente se emplean para aplicar fijativos para dibujo hechos por el propio artista o para rociados sencillos de pintura.

Pulverizadores de mano

El pulverizador de mano se basa en el mismo principio que el de boca, pero sustituyendo la fuerza del pulmón por el aire que sale al presionar el recipiente. Otro sistema, algo más complejo, es el que activa un sistema de succión después de actuar a modo de palanca sobre un gatillo, que es el que genera la fuerza de aire necesaria para que se produzca el pulverizado. Estos últimos pulverizadores, generalmente usados en jardinería, son los mejores.

Aerosoles

Los aerosoles son recipientes que contienen pinturas, barnices o fijativos a una presión elevada y que, al presionar un dispositivo, expulsan el fluido a través de una válvula. El principal inconveniente de los aerosoles radica en que, ineludiblemente, nos veremos obligados a utilizar un determinado tipo de producto debido a que no se pueden rellenar.

2.6. AERÓGRAFOS.

A pesar del acabado aparentemente homogéneo de los trabajos realizados con aerógrafo, es posible detectar la personalidad de autores que precisamente se han labrado un estilo personal mediante la utilización de este particular utensilio. De entre los más destacados podemos mencionar a los artistas Pop como Peter Phillips o Allen Jones. En el panorama contemporáneo no podemos pasar por alto a Gottfried Helnwein o al suizo H. R. Giger que ha alcanzado un verdadero estilo único cimentado precisamente en el dominio de esta técnica de pulverizado.

Los aerógrafos son las herramientas que mejor se adaptan a todas las operaciones que requieran de la aplicación de pintura o barniz mediante pulverización. Hay diferentes tipos de aerógrafo y, básicamente, están compuestos por las mismas piezas. Según su grado de complejidad técnica, sus prestaciones y su precio, podemos clasificar los aerógrafos en cinco tipos: aerógrafo de acción simple y mezcla externa, aerógrafo de acción simple y mezcla interna, aerógrafo fijo de doble acción, aerógrafo de doble acción independiente y aerógrafo turbo.

En la actualidad, los que ofrecen las mejores prestaciones siendo los más profesionales son los de doble acción independiente. El funcionamiento de este tipo de aerógrafos es similar a los anteriores, con la diferencia de que se puede controlar con la misma palanca el chorro de pintura y el de aire independientemente. Al presionar la palanca, controlamos el chorro de aire y, al echarla hacia atrás, el chorro de pintura.

En el mercado existen una gran variedad de modelos de aerógrafos de doble acción independiente y todos ellos tienen un denominador común, la capacidad de controlar por completo y de forma independiente la cantidad de pintura y el chorro de aire. Dentro de este tipo de aerógrafos, recomendamos el Paasche VLC de tres agujas y tres cabezales por su versatilidad de anchos de trazo que le permiten abordar ilustraciones en A4 así como cuadros de gran formato. Del mismo modo también es muy recomendable por su gran resistencia a los golpes y a los agentes limpiadores incluidos disolventes.

Hay que tener en cuenta que para poder utilizar un aerógrafo, sea cual sea el tipo, será necesario disponer de una fuente de aire a presión y, de éstas, sólo los compresores ofrecen las prestaciones necesarias para un trabajo profesional. Los compresores profesionales también son caros y requieren de un mantenimiento y adiestramiento para su correcto uso.

Accesorios

Las técnicas aerográficas, además de los aerógrafos, necesitan una serie de accesorios, entre éstos enumeraremos los más importantes (sin describirlos):

- Compresores o bombonas de aire. Preferible silenciosos como los de los motores de frigoríficos.
- Mangueras de aire.
- Adaptadores.
- Agujas de repuesto.
- Herramientas específicas para el ajuste y desmontaje de los aerógrafos.
- Depósitos de pintura, preferiblemente desmontable y de carga superior dado que facilita la limpieza y la movilidad ergonómica del aparato.
- Útiles y productos para la limpieza de los aerógrafos.

Enmascarados y reservas

En la aerografía se trabaja tanto con la habilidad del trazo de la mano que sostiene el aerógrafo como con el dominio de la mano opuesta que debe de enmascarar y colocar las plantillas. En ese sentido, cuando se trata de obras de gran formato, recomendamos la utilización de plantillas de aglomerado de corcho natural, dado que absorbe muy bien la pintura. Así es posible la reutilización casi inmediata de las plantillas, al mismo tiempo que permite tenerlas en un muy buen estado gracias a que son reparables con facilidad (mediante lijado o corte con cutter) Cuando se trata de obras de formato mucho reducido, el grado de precisión del enmascarado aumenta con lo que se hace necesario utilizar cintas de enmascarar, aunque también es posible emplear plásticos adhesivos transparente que permiten tener un control muy grande sobre las superficies a enmascarar.

Medidas de seguridad

Es muy peligroso que en los pulmones se acumulen depósitos de acrílico o pigmentos, de modo que debe asegurarse de llevar siempre prendas protectoras, una mascarilla y un respirador cuando use un aerógrafo o una pistola pulverizadora. Conserve el equipo de seguridad hasta después de haber acabado el trabajo ya que las partículas tóxicas quedan suspendidas en el aire. También es conveniente proteger los ojos y la piel dado que la pintura pulverizada penetra fácilmente en la epidermis. Lo ideal es además de la mascarilla, emplear ropa larga,

guantes y gafas protectoras. Del mismo modo se debe de trabajar con la mejor ventilación posible, en ese sentido lo mejor sería disponer de un taller con cortina de agua para evitar precisamente las acumulaciones de pintura en suspensión.

2.7. OTROS UTENSILIOS.

Los rodillos son otros de los útiles que se usan para pintar. Estos tienen diferentes medidas y se realizan en diversos materiales; pueden ser de goma, de goma-espuma, de lana (de piel de cordero o cabra), de fibra corta de nilón, etc. Los rodillos son empleados preferiblemente para obtener superficies regulares con colores lisos.

La esponja, como utensilio, puede ser a veces tan útil como el propio pincel, sobre todo en los procedimientos al agua. Y al igual que los tipos de pelo, cerdas, etc. las mejores son las naturales pudiéndose emplear las artificiales, de cualidades afines a las de las primeras, con el mismo propósito y resultados muy similares. Podremos disponer también de *estropajos* y trapos con aplicaciones similares a las que nos pueden dar las esponjas, aunque convendría emplear estos últimos para secar y limpiar tanto los pinceles como las paletas.

El tiento, más común en tiempos pretéritos, servía para apoyar la mano con la que se pintaba, mientras se sostenía con la otra, para tener así más seguridad en el pulso. Hoy casi se ha perdido su uso, aunque a veces en circunstancias concretas, haya que improvisarlo como sea.

La cinta de enmascarar o de carroceros nos será muy útil para aquellos trabajos de precisión en los que necesitemos proteger determinadas zonas, o trazar líneas rectas, que tanto a pulso como apoyados por el tiento, nos resultarían extremadamente difíciles de realizar.

Paletas

Vienen utilizándose para la pintura de un modo más o menos regular desde el S. XV, aunque su forma, color y material han varado bastante desde entonces. Hacia el S. XIX, se pusieron de moda las paletas grandes, ovales o con forma de riñón, con un agujero para el pulgar. Antes de usarse se las trataba con aceite de linaza con el fin de evitar que absorbiesen en exceso los aceites de los óleos que iban a depositarse. Hoy en día las paletas van cubiertas por barnices de poliuretano o laca de celulosa. En cuanto al color de las paletas, es frecuente encontrarse con paletas de madera en color caoba. Personalmente no recomendamos su uso dado que actualmente no es

frecuente que el alumno trabaje sobre una base almagra como antaño, por lo que recomendamos más una paleta blanca de materiales poco porosos y fáciles de limpiar como la melamina u otros tipos de plásticos. En cualquier caso el color de la paleta tiene mucho que ver con el color de la base del soporte sobre el que se piensa pintar.

2.8. BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES WEB.

BIBLIOGRAFÍA.

HUERTAS TORREJON, Manuel: *Materiales, procedimientos y técnicas pictóricas I. Soportes, materiales y útiles empleados en la pintura de caballete*. Akal, Madrid, 2010, pp. 279-304.

SMITH, Ray: *El manual del artista*. H. Blume Ediciones, Madrid, 2003, pp. 131-137.

SIDAWAY, Ian: *Enciclopedia de materiales y técnicas de arte*. Acanto, Barcelona, 2005, p.p. 120-131.

PARRAMÓN, José M. y FERRÓN, Miquel: *El gran libro técnico del aerógrafo*. Parramón Ediciones, Barcelona, 1992.

ENLACES WEB.

“La historia del pincel. Composición del pincel, Mantenimiento de los pinceles. Indicación de pintura. Formas de pinceles” en Sugerencias Pintura Artística Condor. [Fecha de consulta: 2 de febrero de 2012]. Disponible en: <http://www.condor.ind.br/Espanol/PinturaArtistica/Dicas/>

Especial de Pinceles nº 1 (Partes y tipos) El blog de Sysabe.com, adaptado por Yoselin Marcano. [Fecha de consulta: 2 de febrero de 2012]. Disponible en: <http://www.sysabe.com/blog/index.php/2009/10/especial-de-pinceles/>

“Pinceles, pelos, formas, lavado del pincel...” en Material para Bellas Artes, acuarelas, oleos, acrílicos, pinceles. Publicado por arte online. [Fecha de consulta: 2 de febrero de 2012]. Disponible en: <http://www.materialbellasartes.com/2008/06/pinceles-pelos-formas-lavado-del-pincel.html>